

## Espacio para los educadores:

### ¿Qué aporta el concepto judaico de la escucha del shofar a nuestra tarea?

#### Algunas perlititas...

Cuando comienza Elul, mes anterior a Tishrei, señala la tradición que todas las mañanas se toque el shofar. Principio de la práctica del despertar.

Durante todo ese mes hay que prepararse reflexivamente para llegar al Día del Juicio- Rosh Hashaná. El sonido del shofar nos encuadra para llevar adelante el proceso de reflexión y autoevaluación.

La palabra hebrea SHOFAR alude a la raíz del verbo LESHAPER, que significa mejorar, cambiar, perfeccionar.

Cambiar para ser mejor, ser mejor para renovarse.

El shofar despierta nuestra capacidad de escucha, origen de todo entendimiento, sabiendo que en nosotros anida la posibilidad de reparar las propias miserias, de superar una existencia automática que transcurre entre la indiferencia y la evasión.

Pero no habrá shipur (mejoramiento) posible sin una real **escucha interior**.

Es por eso que el sonido estridente del shofar nos estremece hasta el punto de hacer despertar la conciencia; un sonido que parece interpelarnos con la pregunta: ¿estás realmente escuchando?

La escucha del shofar, con el consiguiente efecto esperado en cada uno de nosotros, requiere de otro entrenamiento, escucharse los unos a los otros: una nueva dimensión de la escucha.

Viene al caso leer a **Carl Rogers**, quien desarrolla el concepto en profundidad y con un sentido reparador en lo que hace a las relaciones interpersonales:

*“Escuchar a alguien es como escuchar la música de los astros, porque más allá del mensaje inmediato de la persona, está el universo, el cosmos”*

*Hay muchas personas hoy que viven en una prisión privada... debemos aguzar mucho el oído para escuchar los débiles llamados desde la prisión: ¿Pueden oírme? ¿Hay alguien ahí? Finalmente, un día oye unos golpecitos que responden: Sí. Esa simple respuesta lo libera de la soledad y vuelve a ser un ser humano.*

*... Cuando digo que disfruto escuchando a alguien, me refiero a escuchar profundamente. Escucho sus palabras, sus pensamientos, los matices de sus sentimientos, el significado personal...”*

### **Introduciendo el hábito de la escucha entre los más pequeños**

En principio, escucharlos a ellos sería un imperativo impostergable para los educadores que intervienen en los comienzos de los procesos de socialización de los niños, atendiendo a sus mensajes tanto verbales como corporales y gestuales, en actitud de recepción activa y abierta.

Esto significa desobturar los canales sensoriales para reaccionar a los mensajes en forma inmediata a su emisión. Significa prestar atención al tono de su voz o al tono emocional cuando el mensaje no es sonoro, no es audible. Aún así puede provocar un efecto emotivo, provocar una emoción que se filtrará en nuestra respuesta. Una respuesta empática que supone interpretarlo, comprenderlo, contenerlo, dotarlo de legitimidad, abrirle el camino para que avance en su inquietud, acompañarlo en su búsqueda, penetrar en su realidad subjetiva.

Establecido este vínculo de confianza en forma individual con cada uno, estaremos en condiciones de promover la escucha como hábito social dentro del grupo. Se trata de habilitar

espacios para el intercambio de experiencias en que las individualidades puedan enriquecerse con el aporte de los demás.

Los niños pequeños irán sintiéndose libres para expresar sus contenidos internos y hacerlo cada vez con mayor claridad. Irán adquiriendo seguridad en sí mismos, es el bastón de apoyo necesario para un desarrollo emocional sano.

En una instancia más avanzada, este entrenamiento proporcionará herramientas para la resolución de conflictos y la mediación entre pares.

Podremos decir que hemos aprendido el arte de la escucha cuando quedan establecidas las normas de convivencia que regularán la actividad del grupo: respetar la intervención de todos, no superponerse en las intervenciones, no interrumpir al otro cuando habla, esperar que el que habla termine su discurso, abstenerse de emitir juicios de valor acerca de lo que el otro piensa y expresa. No presionar al que no manifiesta su parecer, dar oportunidad para expresarse a todos por igual... **desarrollar responsablemente la capacidad de escuchar.**

### **NAASÉ VENISHMÁ – Haremos y oiremos.**

Así cuenta la leyenda que respondió el pueblo de Israel ante el ofrecimiento de Dios de entregarles la Torá.

Naasé: haremos, actuaremos, asumiremos, cumpliremos.

Nishmá: oiremos, entenderemos, buscaremos sentido, preguntaremos, indagaremos.

Podrían agregarse muchas más funciones al hecho de la escucha, escuchar para entender es promotor de una actividad cognitiva en continua expansión, promotora de desarrollo intelectual y emocional.

LA VOZ DE DIOS ES EN LA FUERZA (Salmos 29, 4)

¿En qué fuerza? En la fuerza del oído que recibe esa voz. No todos los oídos son iguales. No todos tienen idéntico poder o preparación o capacidad de audición. Cada uno a su manera en su persona. De cada oído depende el sentido y repercusión que la voz tendrá.

*En Reflexiones Educativas, 2003. Publicación del Vaad Hajinuj, AMIA.*

En la riqueza de nuestra cultura siempre encontramos algo valioso para sumar e integrar al saber universal...

Esperamos haberlos enriquecido con el aporte de estos fragmentos.